

La poesía como herramienta: una lectura sobre la operación política de Audre Lorde

Cucinotta, María Laura /FFyL - UBA -marialauracucinotta@yahoo.com.ar

Eje: crítica de las literaturas comparadas

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras clave: marginalidad - operación - diferencia*

» **Resumen**

- » La historia moderna de la Europa Occidental condiciona el pensamiento en términos de oposición: la distinción entre el bien y el mal es sin duda la categoría más utilizada aunque de seguro podemos citar muchísimas más. En este sentido Lorde afirma que para que dicho condicionamiento sea efectivo, y para que se mantenga estable a lo largo de la historia, es necesario que exista un grupo que ocupe el desagradable y deshumanizado espacio que se corresponda con lo inferior, lo bajo, lo incivilizado y otro que, muy por el contrario, considere inherente su derecho a ser superior y a dominar. Para la autora las sociedades modernas destinan el primer espacio a los negros, la clase obrera, los viejos y las mujeres. Su trabajo consta entonces en abrir el juego y permitir el libre confluir de las voces de quienes han sido desplazados y obligados a vivir en el rechazo y la marginalidad social.
- » Consideramos factible el análisis de la poesía de Audre Lorde como una operación política basada en la intervención por parte de los que hasta ese entonces no habían tenido parte: los rechazados, los ocultos, los ignorados. Utilizaremos el término “política” en consonancia con el planteo de Jaques Rancière quien lo propone como sinónimo de cualquier acto de libertad que permita desarticular “la división de los espacios, los tiempos y las formas de la actividad humana” (2009: 2). Lorde logra en su poesía alterar el régimen de visibilidad y generar un cambio en la percepción. La operación política que propone Lorde desde su trabajo poético se basa en la creación de un espacio donde confluyan las voces de todos aquellos que no se adaptan a las prácticas que tienen como objetivo la distribución de los cuerpos en un lugar donde permanezcan visibles.

› La poesía no es un lujo

- › Audre Geraldine Lorde fue una escritora y ensayista norteamericana que dedicó su vida y su talento creativo a la lucha contra las injusticias del racismo, el sexismo y la homofobia. Nacida en 1934 en Harlem, Nueva York, fue la tercera de las tres hijas de un matrimonio de inmigrantes. Las consecuencias de la Gran Depresión de 1929 marcaron su infancia y adolescencia así como también lo hicieron la II Guerra Mundial y el ascenso del Mccarthismo durante los años '50.
- › Lorde publicó *The First Cities*, el primero de sus once volúmenes de poesía, en 1968 y desde ese momento desarrolló una vasta producción literaria que llegó hasta 1992 con la publicación de *Undersongs*. En el marco de su trabajo literario, la autora abordó y exploró temáticas tales como el orgullo, el amor, la violencia, el temor racial, la opresión sexual, los modos de vida urbanos y las diversas formas de supervivencia en la gran ciudad. Crítica de los movimientos feministas de los años '60 por considerar que ponían el foco solamente en las experiencias de las mujeres blancas de clase media, Lorde propuso pensar la categoría de 'mujer' como un espacio donde es posible hallar numerosas subdivisiones que determinan la experiencia femenina. De esta manera rechazó la experiencia de la mujer blanca como normativa e insistió en considerar también como válida y feminista la experiencia de las mujeres negras y de las lesbianas. Su propuesta se condice con lo que Adriana Crolla (2010) denomina la "tercera ola del feminismo" en la cual el discurso feminista se nutre del pensamiento de otros grupos minoritarios que hacia finales de los '70 pretendían reivindicar su derecho a hacerse oír.
- › Audre Lorde peleó contra la marginalización en una sociedad fuertemente marcada por la violencia y la discriminación. Su poesía se convirtió en un vehículo favorable para la expresión no solo de su experiencia como mujer, madre, negra, feminista y lesbiana sino también para demostrar que la noción de diferencia no debe provocar temor sino, muy por el contrario, constituirse en una fuerza creativa orientada al cambio social. Como activista, pero también como escritora, su trabajo contribuyó al análisis de la naturaleza de todo tipo de opresión a la vez que se constituyó como un desafío orientado a la transformación de las relaciones de poder. La obra literaria de Audre Lorde puede concebirse como una operación política basada en la intervención por parte de los que hasta ese entonces no habían tenido parte: los rechazados, los ocultos, los ignorados. En adelante utilizaré el término 'política' en consonancia con el planteo de Jaques Rancière (2009) para quien es sinónimo de cualquier acto de libertad que permita desarticular "la división de los espacios, los tiempos y las formas de la actividad humana". Mi

análisis partirá entonces de la siguiente premisa, en su poesía Lorde logra alterar el régimen de visibilidad y generar un cambio en la percepción a partir de la tematización de ciertos aspectos que hasta el momento no habían sido abordados de la misma manera por otros escritores afroamericanos, más dedicados tal vez al realismo urbano y al nacionalismo negro. La operación política que propone Lorde desde su trabajo poético se basa en la creación de un espacio en el que confluyan las voces de todos aquellos que no se adaptan a las prácticas que tienen como objetivo la distribución de los cuerpos en un lugar donde permanezcan visibles.

- La producción literaria de la autora gira en torno a la siguiente propuesta: es necesario construir un nuevo espacio de confluencia de las voces que no encuentran su lugar en los ámbitos diseñados por las clases opresoras. Es en este punto donde 'arte' y 'política' confluyen para suspender las coordenadas habituales de la experiencia sensorial y reconfigurar los modos de hacer y de decir. En este sentido Jacques Rancière afirma:

Lo propio del arte es operar un nuevo recorte del espacio material y simbólico. Y es de esa forma que el arte tiene que ver con la política. La política es la configuración de un espacio específico, el recorte de una esfera particular de experiencia, de objetos planteados como comunes y como dependientes de una decisión común, de sujetos reconocidos como capaces de designar estos objetos y de argumentar sobre ellos (2011: 33).

- Audre Lorde coloca en el centro de su producción artística la discusión sobre el sexismo, la homofobia, y el racismo al mismo tiempo que otorga un papel protagónico a actores sociales históricamente desplazados. Entonces ocurre la política. Lorde utiliza la poesía para reconfigurar el espacio que ocupan quienes han sido tradicionalmente invisibilizados a través de diferentes medios. Entonces ocurre la operación que Rancière (2011) denomina "el reparto de lo sensible" la cual supone "introducir sujetos y objetos nuevos, volver visible aquello que no lo era y hacer que sean entendidos como hablantes aquellos que no eran percibidos más que como animales ruidosos". El procedimiento que realiza Lorde se genera a partir de su intervención por parte de quienes no participan en las lógicas de la policía es decir, quienes no se adaptan a las prácticas que tienen como objetivo la distribución de los cuerpos en su lugar y al control de lo que puede considerarse visible o invisible. Su función como artista es la de volver visibles las artes y los modos de hacer que se encuentran dispersos en la sociedad. La política según Rancière permite la ruptura "del orden 'natural' que destina

a los individuos al comando o a la obediencia, a la vida pública o a la vida privada” (2009: 62) porque la política reconfigura los marcos sensibles y permite generar cambios en los modos de hacer, decir y pensar. En el plano de la estética, la política del arte permite una redefinición de lo visible y por ende una reconfiguración del mundo sensible de lo anónimo. La eficacia estética ya no se centra en la noción de continuidad entre arte y vida sino en el “disenso” entendido como “el conflicto de diversos regímenes de sensorialidad” (2009). El procedimiento político que propone y ejecuta Lorde supone también la redefinición del término ‘diferencia’ el cual ya no debe pensarse en términos de tolerancia, aceptación, rechazo o ignorancia sino que, muy por el contrario, las polaridades existentes deben poder constituirse en una fuerza creativa a través de la cual el arte pueda fluir como una dialéctica:

“Escribo mi vida y vivo mi trabajo. Y encuentro en mi vida verdades que espero puedan crecer y traer riqueza a otras mujeres más allá de las diferencias en nuestras vidas, más allá de las diferencias en nuestro amor, más allá de las diferencias en nuestro trabajo. Porque al compartir estas diferencias es que podemos crecer”.
(Lorde, 2009: 156).

- › La sociabilización de las diferencias y obviamente la aceptación de las mismas supone una instancia de aprendizaje y de crecimiento en conjunto. A través de su poesía, Lorde busca explorar nuevas maneras de metabolizar el dolor y enseñarles a sus hermanos y hermanas a confrontar el sufrimiento y a aprender de él
- › Según Marguerit Yourcenar, el acto de escribir equivale a la realización de una traducción. Adriana Crolla retoma la posición de la escritora francesa, la cual afirma:

Nosotras traducimos nuestras emociones íntimas en un lenguaje comprensible al lector. Se trata entonces de ser fieles (de transmitir con la mayor exactitud): quiero decir, emplear la palabra y los sonidos que mejor expresen nuestra impresiones por más indecibles que puedan resultar (2010: 46).

- › Para la mujer escritora la escritura implica “una operación visibilizadora de las más íntimas emociones” (2010), operación que supone una doble tarea: traducir las

emociones más profundas al código de la tradición y al mismo tiempo vaciar esos signos de todo lo ajeno para inscribir en ellos lo que es propio de la pertenencia sexual. En el caso de Audre Lorde esta tarea se triplica porque no conforme con convertirse en la portavoz de su género, la autora ahonda en las categorías que circunscriben a los seres humanos en tales o cuales grupos y opta por construir en su poesía un espacio para la confluencia de diferentes voces que provienen de diversos sectores sociales.

- › Los medios de los que dispone Lorde para dar inicio a su operación política son meramente artísticos y la poesía es su herramienta predilecta. La elección de un género por sobre otro tiene para la autora una justificación:

De todas las formas del arte, la poesía es la más económica. Es la más secreta, la que requiere menos trabajo físico, menos material, y la que puede ser realizada entre turnos, en la cocina de un hospital, en el subterráneo, y en trozos de papel sobrante (Lorde, 1984: 116).

- › La prosa en cambio, requiere de un cuarto propio, grandes cantidades de papel y por sobre todo tiempo, una variable que condiciona enormemente a una mujer que es madre y al mismo tiempo trabajadora. Tal y como señalara Virginia Woolf en *Un cuarto propio*: “Solo puedo ofrecerles una opinión sobre un tema menor: para escribir novelas, una mujer debe tener dinero y un cuarto propio” (2014: 18).
- › En el título de uno de los artículos reunidos en *Sister outsider* (1984) Lorde sentencia: “La poesía no es un lujo” y agrega que la potencialidad para escribir poesía reside en la interioridad de todo sujeto. Pero para poder detentar esa fuerza creativa es necesario entrar en contacto con la propia conciencia ancestral, la misma que permite valorar las emociones y sentimientos de cada individuo. La poesía entonces no es un simple juego de palabras sino más bien una necesidad vital, un instrumento mediante el cual el sujeto nombra aquello que hasta ese momento no tenía nombre y entonces lo convierte en un nuevo objeto del pensamiento. La escritura de poesía implica una primera instancia de introspección y autoconocimiento, esencial para dar inicio al proceso creativo. Una vez cumplimentada esta primera etapa el sujeto que ya se conoce, que se entiende y puede discernir posee en su interior un semillero de ideas nuevas mediante las cuales puede construir un nuevo lenguaje que le permitirá dar a conocer su experiencia:

- › “Si nunca más doy una clase, cada poema que escriba será un intento de transmitir la verdad a partir de las imágenes de mi propia experiencia, y lo compartiré con todos aquellos que quieran o puedan escucharme” (Lorde, 2009: 184).

- › Lorde entiende el lenguaje como acción y como herramienta de lucha en oposición al silencio que ahoga y consume. Desde su punto de vista, son numerosos los motivos por los cuales el silencio se convierte en la opción más elegida y en el conjunto de posibilidades el miedo a la visibilidad es el más paralizante porque junto con la exposición se encuentra la vulnerabilidad y el peligro. Pero la visibilidad también puede ser entendida como una fuente de poder. Todo su trabajo artístico se erige a partir de la búsqueda de esa transformación en la que el silencio se convierte en lenguaje. Ese proceso, que Lorde entiende como un acto de auto-revelación, es el procedimiento clave para generar la perceptibilidad de los marginados:
 - › “hemos sido educadas para respetar más al miedo que a nuestra necesidad de lenguaje y definición, pero si esperamos en silencio a que llegue la valentía, el peso del silencio nos ahogará” (1984: 40).

- › En “La transformación del silencio en lenguaje y acción” (1984) Lorde le asigna a su auditorio dos tareas fundamentales en relación con el lenguaje y el llamado a la acción: quienes escriben deben considerar y analizar en todo momento la verdad del lenguaje con el que se expresan; quienes no escriben deben comprometerse en la divulgación de aquellas palabras que consideren importantes y por sobre todo verdaderas. Solo la participación activa en un proceso creativo romperá con los silencios que ocultan y oprimen.

- › **Primeras conclusiones**

- › “Aido Hwedo está viniendo” es el verso que se repite una y otra vez en “Call”. Este animal legendario que representa a la serpiente que sostiene al mundo llama a sus hijas y se acerca cada vez más: Lorde le cede el espacio y permite la materialización en palabras de este llamado que no es otro que el llamado de la sangre y del centro de la tierra que invita a la unión y a la lucha en conjunto. “Alguien tiene que hablar” afirma

Lorde en el prefacio a “Un coro para las voces de las mujeres negras” (2009: 177). Alguien tiene que denunciar la violencia, la opresión y la muerte. Su condición de artista le permite asumir el rol de la acción y es así que se convierte en el sujeto que mediante su trabajo vuelve visibles los tópicos pero también las formas de hacer arte que se encuentran dispersas en la sociedad. Cada poema, cada discurso es una herramienta organizativa, un punto de partida para dar inicio a la discusión y generar el cambio. Escribir por cada mujer muerta, por cada afroamericano oprimido, por cada niño abusado y asesinado se constituye entonces en una suerte de vocación social comunitaria y un llamado a la reunión, a la conversación, a la consecución de objetivos grupales: “Somos demasiado importantes unos para los otros como para desperdiciarnos en silencio. No podemos vivir sin nuestras vidas” (Lorde, 2009: 180).

› *Referencias bibliográficas*

- › Byrd, R., Betsch Cole, J., Guy-Sheftall, B. (comp). (2009). *I am your sister. Collected and Unplished Writings by Audre Lorde*. Nueva York: Oxford University Press. Trad.: propia.
- › Crolla, Adriana. (2010). “Lecturas comparadas ‘al femminile’ ” en Adriana Crolla, Oscar Vallejos (comp.). *Estudios comparados de la literatura actual*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, pp.- 42-57.
- › Crolla, Adriana. (2010). “S/Objetos Imaginarios: cuestiones interdisciplinarias sobre género” en Adriana Crolla, Oscar Vallejos (comp.). *Estudios comparados de la literatura actual*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, pp.- 13-39.
- › Lorde, Audre. (1984). *Sister Outsider*. New York: The Crossing Press. Trad.: propia.
- › Lorde, Audre. (1997). *The Collected Poems of Audre Lorde*. New York: W.W. Norton and Company. Trad.: propia.
- › Rancière, Jaques. (2009). *El reparto de lo sensible*. Santiago de Chile: Acres-Lom.
- › Rancière, Jaques. (2011). “Políticas de la estética” en *El malestar en la estética*. Buenos Aires: Capital Intelectual, pp. 27-78.
- › Woolf, Virginia. (2014). *Un cuarto propio*. Buenos Aires: Lumen. Trad.: Jorge Luis Borges.